

Letras originales del disco “Dos maletas”

Autor: Marc Parrot

Dos maletas

Cerraduras que no tienen puerta,
llaves que pruebas pero no entran,
candados cerrados que nunca más volverán a cerrar.

Bombas que no han explotado,
mi mano, mi brazo y mi pie escayolados,
pañuelos que el viento, el calor y el silencio intentaron secar.

Un cuchillo de pescado,
un par de caramelos chupados,
un bigote postizo de segunda mano.

Cuerdas viejas de un piano,
una chincheta en el zapato,
un murciélago que flota en un bote de aguarrás.

Tengo dos maletas llenas de cosas que no valen nada,
dos maletas que voy arrastrando y no puedo soltarlas.

Un adorno navideño,
tres medallas y un trofeo,
mi canica campeona, la postal de Barcelona.

Un sombrero tirolés,
un rey sin tablero de ajedrez,
unas gafas de buzo, una lata de sopa, una flor de papel.

Tengo dos maletas llenas de cosas que no valen nada,
dos maletas que voy arrastrando y no puedo soltarlas.

Rayos, truenos y centellas,
piedra, papel o tijera,
cuarzo, mica y feldespato,
todo cabe en mis maletas.

Juego con fuego

Juego con fuego como si no conociera el peligro
sigo el camino que hay en un mapa desconocido.

Buscando un sexto sentido,
rozando lo indescifrable,
uniéndome al enemigo.

Me engaño con mis verdades,
me quemo pero me olvido,
preparo nuevos errores,
me matan y sobrevivo.

Juego con fuego para que sólo queden cenizas.
Vivo mi vida como si fuera el último día.

Buscando un sexto sentido,
rozando lo indescifrable,
uniéndome al enemigo.

Como un cobarde que ha perdido todo el miedo,
desafiando leyes, ignorando el riesgo.

Mientras duermo

Mientras duermo amanece en un país lejano
y te llevo conmigo cogida de la mano
a pasear por las calles en las que jugué.

Mientras duermo camino por un lago helado
donde el tiempo no pasa, donde no cambia nada
andando sobre las huellas que al pasar dejé.

Cuando la tierra haya dado media vuelta más
despertaré con un beso, empezaré a soñar.
Retomaré mi camino ahí donde lo dejé,
descubriré nuevos sitios a los que volveré.

Mientras duermo soy viento acariciando el cielo
acostado entre las nubes, tomando el sol de invierno
oyendo suaves rumores de hojas al pasar.

Mientras duermo despiertan todos mis recuerdos,
vuelven y se desvanecen viajando por el tiempo
como castillos de arena que se lleva el mar.

Cuando la tierra haya dado media vuelta más
despertaré con un beso, empezaré a soñar.
Retomaré mi camino ahí donde lo dejé,
descubriré nuevos sitios a los que volveré.

Para seguir siendo el mismo que tal vez ya no soy
para volver a esconderme antes de que salga el sol.

Contaré hasta mil

Con su cepillo de dientes me peinaré las cejas,
me lavaré los pies con su champú de miel.
Con su esmalte de uñas me pintaré las orejas
y con sus horquillas rascaré la pared.

Contaré hasta mil sin respirar,
no me verá sufrir, no me verá llorar.

Con un poquito de alcohol borraré la huella
que un paso con mal pie grabó en mi corazón.
No pediré perdón, no haré penitencia,
no me voy a lavar la lengua con jabón.

Voy a volver a salir, me intentaré divertir, veré a mis viejos amigos.
No quiero disimular, sólo dejarme engañar y acariciar el olvido.

Mañana

Mañana, otra vida,
el cuervo suspira,
el viento se para a borrar mis pisadas.
Un perro que ladra,
el alba vigila,
es rosa, es azul, es verdad o es mentira.

Redoblan tambores,
se cierran apuestas,
se aclaran rumores,
los dados ya ruedan.
Mañana no espera
y no hay otra salida,
mi fiel compañera,
mi amada enemiga.

Mañana tan fría como el reloj,
la nombro y palpita mi corazón.

Mañana llenando el desván de mi vida,
tejiendo su velo de melancolía,
robando pedazos de mi memoria,
mostrándome siempre la misma zanahoria.
Mañana soñada
¡qué pronto se olvida!
Desechos de amor,
el dedo en la herida.
No sé si es mi destino, de mi brújula el norte,
o mala orientación que me abandona a mi suerte.

El futuro miente, el pasado me engaña,
así que no voy a creer en ayer, ni a confiar en mañana.

Berta

Berta no sabe si sueña o está despierta
mientras debajo de un árbol duerme la siesta.

Me mira con interés, como si le sonara mi cara,
pero hace ya más de un mes que en mis ojos está su mirada.

Berta rompió mi reloj y jugó con su arena,
luego mi vida cambió y ahora juego con ella.

El tiempo detengo y me quedo a su lado intentando ser bueno,
le canto al oído canciones que voy inventando al momento.

Berta, has abierto tantas puertas
que han volado telarañas, polvo y piedras.
Berta, nada puede estar tan cerca,
lo aprendí sin pensar, sin darme cuenta.

Cada día

Fui a coger de la mesita
mi jarabe para la tos... y no estaba.

No encontré mis zapatillas
¿dónde diablos dejé mis gafas?

Mi cabeza ya no es lo que era
y no puedo confiar en mis pies ni en mis piernas.

Tengo un cuerpo viejo, usado y fuera de garantía
pero aún puedo hacerte el amor cada día.
No puedo salir de casa sin llevar mis medicinas
pero aún puedo hacerte el amor cada día.

Tengo un pie más largo que el otro
y un pitido agudo en un oído.

Siento espasmos al andar,
temblores que no puedo controlar.

Tesoro de chatarra

Tuerzo dedos, muerdo hierro,
con los pies apago fuego,
voy desenterrando huesos,
rompo todos los espejos.
Mis puñales afilados
cortan piedras y cristales,
disparando a las farolas
lucen mis pistolas.

Agarrado a un clavo ardiendo
guardo lo que ya no tengo.
Cabalgando sobre un mulo
voy atravesando muros
con bigote y con sombrero
y mi disfraz de mosquetero
mi varita mágica
mi espada y mi antifaz.

Buscaba el cielo sobre los tejados,
buscaba el cielo pero el diablo me encontró.

Y le abrí las puertas de mi corazón,
le brindé con ilusión todo mi amor...
luego le pedí perdón.

Tengo cajas de herramientas,
tengo ruedas y tornillos,
tengo clavos oxidados
y un rosario de colmillos.
Con mi escarpia y mi martillo
voy forjando a mi manera
mi tesoro de chatarra,
mi mundo de desván.

Invierno

Invierno que me llenas
de barro y de temor.
Invierno que me dejas
sin abrigo y sin calor.

Silencio congelado,
letargo al corazón,
el frío entra en la cabeza,
el alma, en la prisión.

Y vienes cuando no eres bienvenido
para darme un escarmiento inmerecido.

Un puñetazo de hielo,
un beso lleno de escarcha,
un rayo de luna llena,
copos de nieve en la espalda.

Me espera la tormenta,
me lleva el vendaval,
tras los cristales empañados
hay un mundo irreal.

De lobos y de cuervos,
de oscuro resplandor,
de noches que no acaban nunca,
de días sin ver el sol.

Guardo la lluvia

Guardo la lluvia,
las manchas se diluyen,
las lágrimas se endulzan y el silencio no
pregunta.

Guardo la lluvia,
infiernos que se apagan,
secretos confiados a un amor a prueba de
agua.

Sólo guardo el agua de la lluvia, el aire
tibio,
he soltado mis maletas, he vaciado mis
bolsillos,
he empezado gota a gota a descontar.

Guardo la lluvia,
la que se lleva el barro y aclara los
sentidos,
la que moja mis zapatos.

Guardo la lluvia,
la que mi cara lava, la que mi alma hechiza
y mi corazón rescata.

Sólo quiero que no pare de llover
mientras mi camino vuelvo a deshacer...
otra vez.